

CABU: FRC



1020024809

WETZSCHE

SCÈ-HOMO

B3316
.F718
1909

B3316



1020024808

193.09
25¢

Núm. Clas. _____
Núm. Autor N 6771
Núm. Adq. 37390
Procedencia _____
Precio _____
Fecha _____
Clasificac. _____
Catalogó SR



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

ECCE-HOMO

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
FACULTAD DE CIENCIAS
CARRANZA

OBRAS DEL MISMO AUTOR

PUBLICADAS POR ESTA CASA

- Así hablaba Zaratustra.*—Una peseta.
La genealogía de la moral.—Una peseta.
La gaya ciencia.—Una peseta.
El Anticristo.—Una peseta.
Aurora.—Una peseta.
El caso Wágner.—Una peseta.
El crepúsculo de los idolos.—Una peseta.
Más allá del bien y del mal.—Una peseta.
El origen de la tragedia.—Una peseta.
El viajero y su sombra.—Una peseta.
Humano, demasiado humano.—Una peseta.

Myfarrina
FEDERICO NIETZSCHE

Winkel
ECCE-HOMO

CÓMO HE LLEGADO A SER LO QUE SOY

Traducción y prólogo de José Francés



099876

F. SEMPERE Y COMPAÑÍA, EDITORES

Calle del Palomar, núm. 10

VALENCIA

37390



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

*Esta Casa Editorial obtuvo Diploma
de Honor y Medalla de Oro en la Expo-
sición Regional de Valencia de 1909.*

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

Imp. de la Casa Editorial F. Sempere y Comp.—VALENCIA

PRÓLOGO

ECCE-HOMO fué empezado el día 15 de Octubre de 1888 y concluído el día 4 de Noviembre del mismo año.

Nietzsche, que entonces tenía cuarenta y cuatro años, se apresuró á publicar su obra y llegaron á componerse dos pliegos; pero en los primeros días del año 1889 el autor de *Aurora* cayó enfermo, y poco después se inició la parálisis general que sumió al filósofo en once años de locura, hasta su muerte en 1900.

ECCE-HOMO no se publicó entonces. Pasó el manuscrito á poder de la señora Förster Nietzsche, hermana del filósofo, la cual lo entregó al *Nietzsche Archiv*.

Al cabo de veinte años se publicó la obra, y en una tirada restringida de 1.000 ejemplares, cumpliendo el primitivo deseo del autor.

*
*
*

¿Refleja esta obra el extravío mental, la línea descendente hacia las sombras y las iluminaciones vesánicas?

Indudablemente.

No se olvide que cinco años antes, en 1883, fué

hallado Nietzsche en las calles de Turín excitado y exaltado, con los primeros síntomas de la locura que había de matarle.

No se olvide tampoco que ECCE-HOMO tiene como antecesores directos *El caso Wágnner*, *El crepúsculo de los ídolos*, los *Ditirambos á Dionisios* y *El Anticristo*, obras todas ellas de unos cuantos, muy pocos, meses.

ECCE-HOMO tiene, pues, todos los caracteres degenerativos y débiles de esos hijos de valetudinarios ó de enfermos que llegan demasiado tarde al mundo. Presenta además innegables pruebas vesánicas, como el delirio de grandezas, la monomanía persecutoria y la exaltación léxica peculiar en el autor, pero duplicada, centuplicada hasta el punto de exceder la confusión apotégmica de Heráclito, á quien los griegos llamaban el «oscuro» (*rectinos*).

Sin embargo—ó quizás por eso mismo—, ECCE-HOMO es sugestivo, atrayente; ejerce sobre la mentalidad moderna aquella atracción neuropática de que hablara Charcot.

Considerada documentalmente, es además una obra inapreciable.

En ella Nietzsche y su filosofía adquieren luz meridiana, y aunque persiste el lenguaje simbólico y el martilleo de las ideas fijas, es un buen guía para caminar entre los símbolos anteriores.

Inmodesto, pintorescamente inmodesto, este libro dice más sobre el espíritu de Nietzsche que todos los infinitos estudios internacionales publicados acerca del filósofo de Rœcken.

* * *

ECCE-HOMO se divide en cuatro partes:

Por qué soy tan sabio;

Por qué soy tan listo;

Por qué escribo tan buenos libros;

Por qué soy una fatalidad.

Al pronto sorprende y hasta indigna un poco este impudor de semejantes títulos, hijo del narcisismo intelectual que siempre asoma en Nietzsche; luego divierte y entretiene. Por último entristece

Y un libro que nos indigna, y nos hace sonreír, y nos trae la melancolía, ¿no es la vida misma? Vida enferma, iluminada, conformes; pero vida al fin, con sus ensueños y sus descabros.

En el fondo, ECCE-HOMO se asemeja mucho á *Rousseau, juez de Jean Jacques*, de Rousseau, según ha observado muy certeramente el ilustre Faguet.

Pero ECCE-HOMO es más interesante, más vario que *Rousseau, juez de Jean Jacques*, aunque la misma razón orgullosa y amarga justifique ambas obras.

ECCE-HOMO es como un inmenso reproche á la humanidad por la indiferencia con que fué acogido *Así hablaba Zaratustra*.

Toda la obra suena á Zaratustra. Es la obsesión, el *leit-motiv*, el estribillo, desde el prefacio hasta las últimas páginas.

Por eso en la tercera parte le consagra mayor cantidad de observaciones y comentarios á *Así hablaba Zaratustra* que á otras obras suyas mucho más decisivas é importantes, como *La Gaya Ciencia* y *La genealogía de la moral*, por ejemplo.

* * *

Siendo un libro *afirmativo*—según su autor—, ECCE-HOMO se cimenta sobre dos grandes negaciones de odio y de rencor.

Odio al germanismo y odio al cristianismo.

Claro es que, conformes en absoluto con el segundo odio, no lo estamos lo mismo respecto del primero.

Para Nietzsche, el alemán es el prototipo de la vulgaridad, de la idiotéz, de la mala fe, de la envidia, de todas las bajas pasiones y de todas las ordinarietas.

Impulsado por esta creencia, no perdona ocasión ni párrafo para expresar su rencor, su desprecio á Alemania, en cuyo rencor late el alma polaca antes que el concepto del *Superhombre*, que no es exclusivamente suyo, sino de un danés: el filósofo Søren Kierkegaard.

El otro odio es más sano, más equilibrado, más dentro de la vida actual, aunque tampoco sea una novedad.

Porque la característica de Nietzsche consiste precisamente en eso: en decir con palabras nuevas cosas viejas. Toda la obra del autor de *Aurora* no tiene una sola idea original. Es puramente formal, de frase, de estilismo. Antes poeta que filósofo.

Sin embargo, fuerza es confesar—aun á nosotros, los muy distantes del individualismo enfermizo y utópico—que nunca se han dicho de tan bella manera cosas tan sabidas, é incluso olvidadas.

Cuando se es plagiario como Federico Nietzsche—y algo de esto podría aplicarse á Gabriel D'Annunzio, importador en Italia del *Ubersmech*—, hay derecho, y hasta es un orgullo, á serlo.

Ahora bien; no por viejo es menos de celebrar y anotar este resurgimiento anticristiano.

Nietzsche no vacila, no retrocede ante la frase ni el concepto, por duros, por agresivos y nihilistas que sean. Y así, con este odio á la religión—á todas las religiones—, es como se formarán los hombres futuros y libres.

Por último, ECCE-HOMO tiene para el lector el interés de la auto crítica. Algo ditirámica, pero perdorable en gracia á los datos explicativos que facilita.

El autor comenta sus obras principales, y esto, tratándose de un filósofo á quien se ha calificado de obscuro y laberíntico, es siempre conveniente.

*
*
*

Yo me he esforzado en conservar á la obra toda su violencia ofensiva, toda su luminosidad impenetrable—Emilio Faguet califica á ECCE-HOMO de libro patológico, afirmando que el estado paradisíaco en que fué concebido y escrito precede casi siempre á la parálisis general—, y lo que es más difícil, su estilo brusco y epiléptico.

FRANCÉS.

Madrid 15 de Octubre de 1910.